

# EL PRIMER IMPACTO DE LA CRISIS EN LA COHESIÓN SOCIAL DE ESPAÑA

Miguel Laparra y Begoña Pérez Eransus

Cáritas Española Editores - Colección Estudios FOESSA

## DATOS MÁS RELEVANTES

### 1. La Encuesta de Condiciones de Vida (INE) muestra un aumento de las tasas de pobreza durante la crisis

En contraste con la resistencia a la baja de la pobreza durante el período de bonanza económica, en sólo un año –de 2008 a 2009– la incidencia de la pobreza creció en más de 1,3 puntos. Especialmente destacado es el crecimiento de la pobreza severa, con un salto muy importante en el período de crisis, lo que supone una quiebra de la tendencia de reducción de la pobreza más severa que se había mantenido durante décadas.

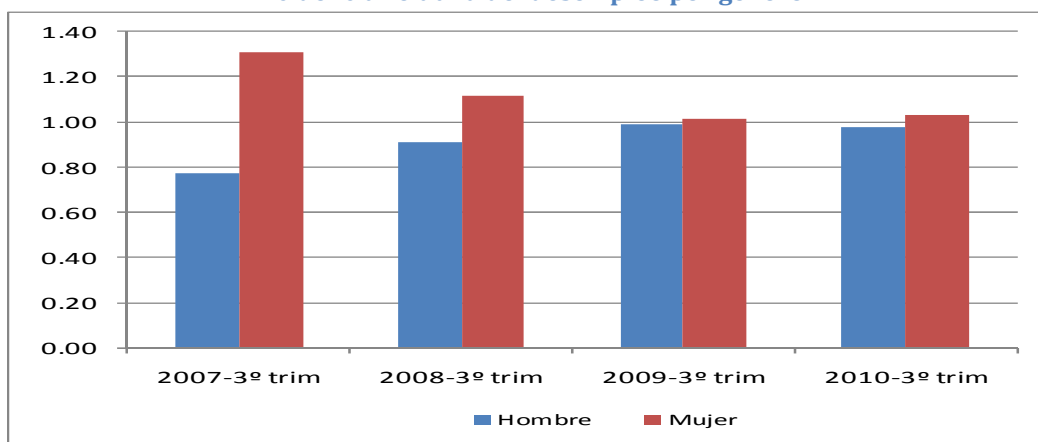
#### Evolución de la pobreza en la crisis según la Encuesta de Condiciones de Vida

TOTAL	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
60% mediana	19,9	19,7	19,9	19,7	19,6	19,5	20,8
30% mediana	3,8	3,9	4,3	4,1	3,8	5,4	-

### 2. El perfil de los hogares con mayores dificultades económicas en la crisis a partir de la EPA

En un primer momento, la transición al desempleo estuvo fuertemente ligada al mayor peso de los trabajadores masculinos en la construcción. Posteriormente, se equipararon las tendencias. Eso sí, en la propia EPA se puede observar de nuevo, un cierto incremento de la incidencia del desempleo en las mujeres en los últimos trimestres.

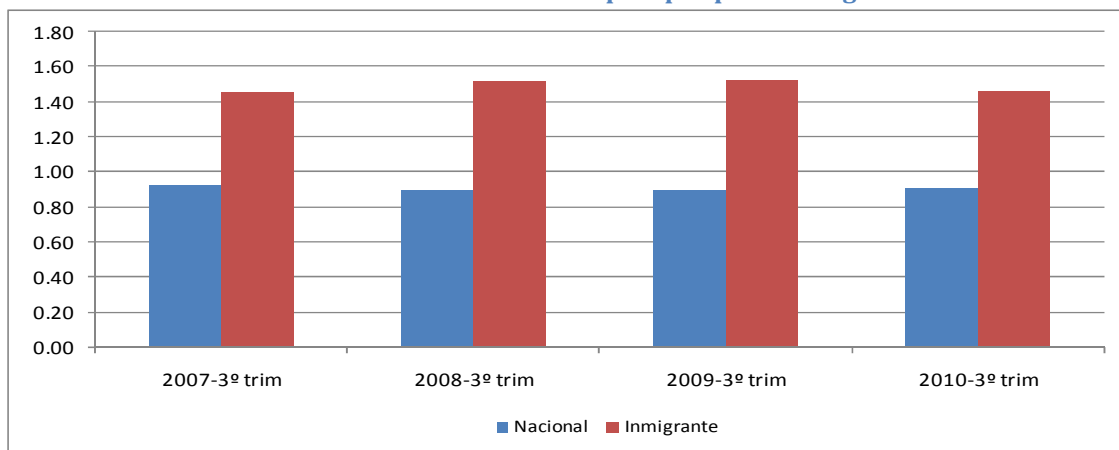
#### Incidencia relativa del desempleo por género



Un rasgo diferenciador es el crecimiento del desempleo de la población inmigrante.

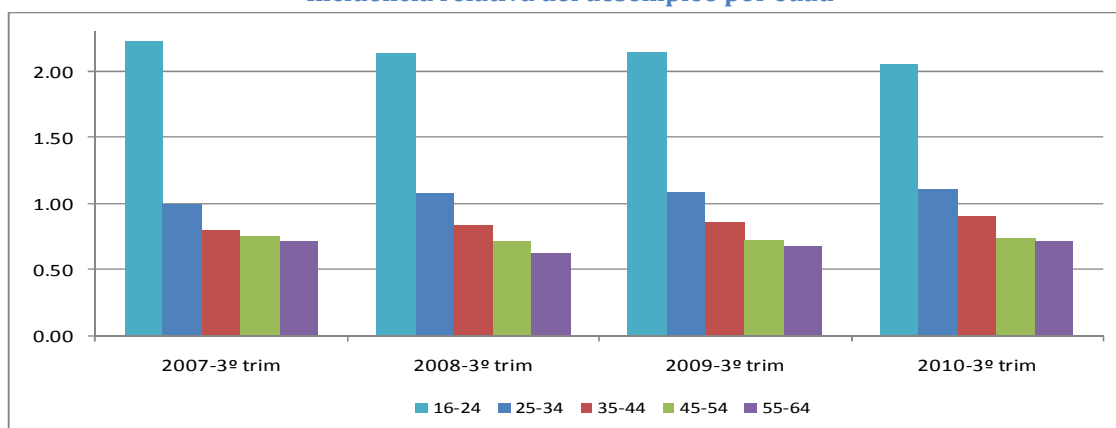
Los trabajadores procedentes de países no comunitarios están siendo más duramente afectados por el aumento del desempleo asociado a la crisis económica. La incidencia relativa de este problema casi duplica la de la población española. Esto puede incidir sobre las situaciones de pobreza con mayor intensidad que en otros grupos de hogares, dada la mayor dependencia de los inmigrantes de las rentas del trabajo (según la última ECV, obtienen del trabajo, por término medio, 88 de cada 100 euros de sus ingresos netos).

**Incidencia relativa del desempleo por país de origen**



El tercer rasgo es el mayor riesgo de la población joven. Sus tasas de paro son muy altas y el riesgo relativo de carecer de ingresos es considerablemente mayor al del resto de grupos, y ha aumentado sensiblemente en el período de crisis. La relación desempleo/edad indicaban que la probabilidad de estar desempleado había sido muy alta para los trabajadores entre 16 y 24 años. Este resultado se mantiene en el tiempo, con un riesgo que duplica el de cualquier otro grupo de edad, reduciéndose muy tímidamente.

**Incidencia relativa del desempleo por edad**

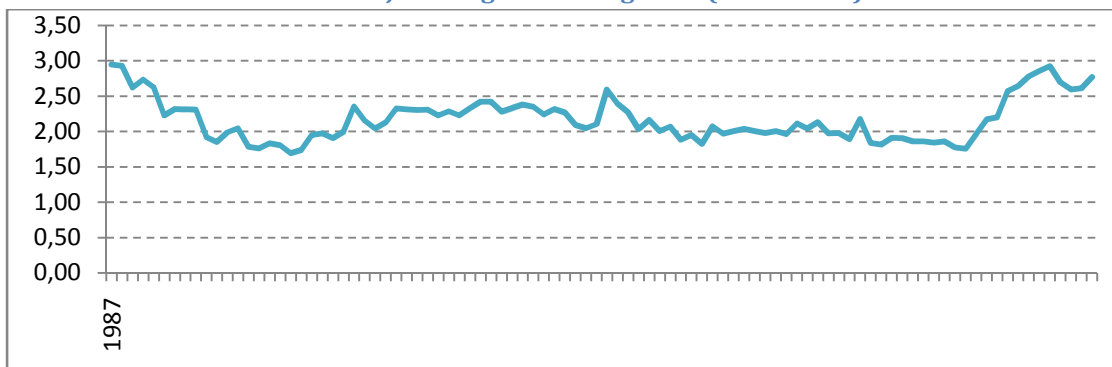


Destaca también, como tendencia temporal, el aumento de la incidencia del desempleo en los individuos de mediana edad –entre 25 y 44 años–, que están experimentando un importante incremento en su probabilidad de desempleo. Dado que se trata, en muchos casos, de perceptores de rentas en hogares con menores a cargo, el mantenimiento en el tiempo de esta tendencia podría agravar, como luego se verá, las situaciones de los hogares con niños.

### 3. Los hogares sin ingresos

En el momento previo a la crisis, el porcentaje de hogares que no reciben ni ingresos del trabajo ni del sistema de pensiones o prestaciones por desempleo estaba cercano al 1,7% de los hogares. Esa tasa ha pasado al 2,7% en 2010. En el tercer trimestre de 2010 los hogares españoles sin ingresos eran 27.500 más que en el trimestre anterior. En términos absolutos, se ha llegado a alcanzar una cifra de más de medio millón de hogares. Es la población potencialmente destinataria de medidas de garantía de ingresos.

Porcentaje de hogares sin ingresos (1987-2010)



### 4. Aumenta la precariedad y la exclusión social

El carácter más estructural de los procesos de exclusión social hace que su visibilidad sea más lenta que la provocada por la simple carencia de ingresos.

Incidencia de la exclusión social en España en 2007 y 2009

	2007	2009
Integrado	47,5	37,2
Integración precaria	35,2	44,5
Exclusión moderada	11,9	12,5
Exclusión severa	5,3	5,8
	100	100

Estimaciones de población afectada por procesos de exclusión social

	Población afectada por procesos de exclusión		Crecimiento 2007-09	
	2007	2009	Nº	%
Estimación mínima (1)	7.430.420	8.234.933	804.513	10,8
Estimación máxima (2)	7.917.616	8.834.958	917.342	11,6

(1) Estimación basada en el tamaño de los hogares de la encuesta FOESSA (2,63 para 2007 y 2,60 para 2009).

(2) Estimación basada en el tamaño de los hogares en el Padrón (2,74 para 2007 y 2,69 para 2009).

Este crecimiento es muy significativo al tratarse de un periodo corto. La crisis nos ha traído un aumento de los hogares afectados por los distintos procesos de exclusión social cercanos al millón de personas (un incremento en torno al 11% en estos dos años). En términos de población, estaríamos hablando de más de 8 millones de personas afectados por procesos de exclusión social.

El cambio sustancial en este periodo es el significativo aumento de los hogares situados en posiciones de precariedad, sobre todo, y también de exclusión moderada. Los hogares plenamente integrados a los que no les afecta ninguno de los 35 indicadores utilizados se han reducido muy notablemente y esa extensión de la vulnerabilidad social que nos ha traído la crisis explica que España sea el 5º país más pesimista de la UE, después de Rumanía, Grecia, Chipre y Portugal, en cuanto a la situación económica que esperan tener los hogares en el futuro inmediato.

## 5. Las diferentes dimensiones de los problemas de exclusión

Hay un aumento muy notable de los problemas de exclusión del mercado de trabajo que tienen un reflejo significativo, en cuanto a la participación en el consumo básico. También aparecen más claramente un aumento de los problemas de exclusión de la vivienda y de exclusión de los derechos políticos.

**Cambios en la incidencia de los distintos procesos de exclusión social para los distintos espacios sociales de la integración a la exclusión 2007 y 2009**

Procesos	2007	2009
Exclusión del empleo	14	32,1
Exclusión del consumo	9	8,8
Exclusión política	13,4	22,2
Exclusión de la educación	5,7	11,2
Exclusión de la vivienda	19,4	20,3
Exclusión de la salud	10,9	11,5
Conflicto social	12,7	6,8
Aislamiento social	7,6	5
Pobreza Relativa	19,4	20,4

## 6. Precarización de los empleos

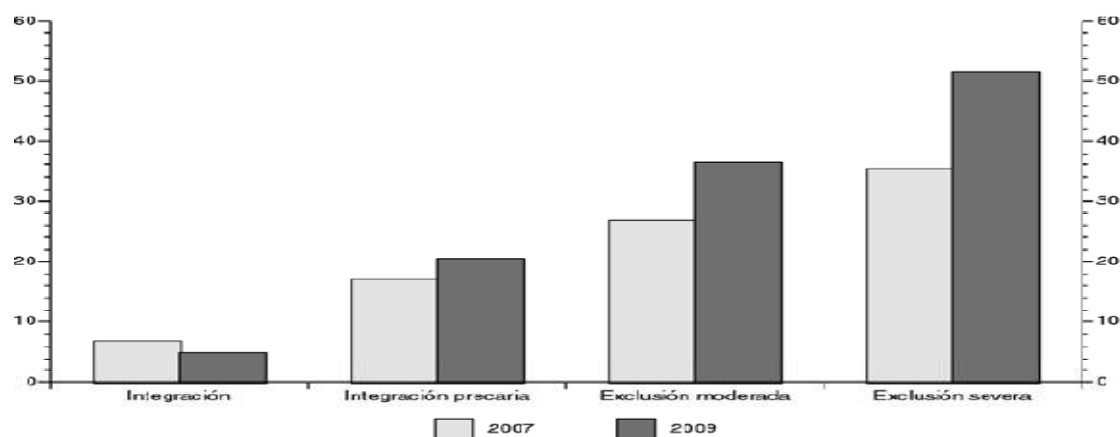
El desempleo y la reducción de ingresos no son los únicos efectos que el mercado laboral ha padecido. También la precarización de los empleos ha afectado a las familias estudiadas: el 9,5% de los hogares en situación exclusión trabajan en empleo sumergido. El 14,8% de las personas en situación de exclusión moderada han cambiado a un empleo más precario a consecuencia de la crisis.

## 7. Situaciones de necesidad

Uno de los elementos que evidencia la disminución de capital dentro de los hogares es la aparición de situaciones de necesidad. La más frecuente que se observa en todos los grupos es la incapacidad de pagar facturas de gastos del hogar como el agua, la luz o el teléfono (excluidos severos el 38,3% y el 27,4% en los moderados). Otro tanto sucede en los casos de viviendas insalubres o con humedades, las cuales están presentes un 20,3% en los hogares en exclusión severa y un 9,4% en la exclusión más moderada. Esta realidad se ve aumentada a causa de la crisis, ya que en comparación con 2007 la incapacidad de pagar facturas relacionadas con la vivienda en estos dos grupos ha aumentado en 10 puntos porcentuales, un aumento significativo que también han vivido los integrados y precarios.

## 8. Solicitud de ayuda

Otra de las estrategias externas que los hogares han utilizado es el apoyo social de redes familiares, amistades o vecindario, que han aumentado respecto al periodo anterior a la crisis, tanto en los datos de la encuesta o en otros estudios paralelos recientes, que indican que el “colchón familiar” sigue jugando un destacado papel en esta crisis a la hora de mantener la cohesión social.



## 9. Estrategias de adaptación

Las familias afectadas por la crisis se han visto obligados a:

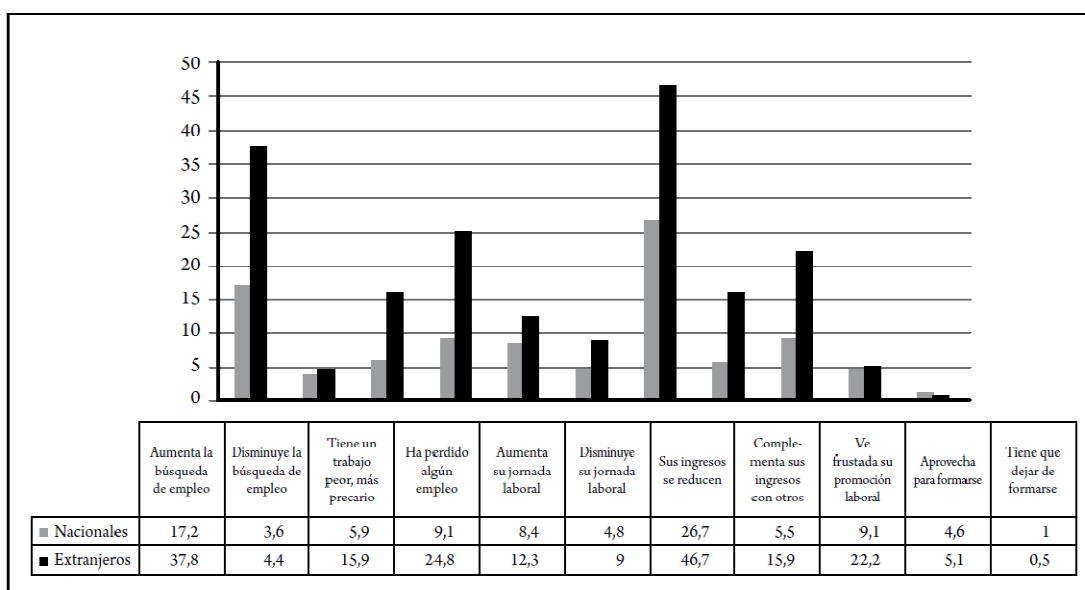
- Reducción de los gastos de alimentación (el 36,1% hogares en situación de integración precaria, el 44,8% de los hogares en exclusión moderada y el 62,8% de los hogares en exclusión severa).
- Reducción de los gastos de vestido y calzado (el 52,9% hogares en situación de integración precaria, el 60,1% de los hogares en exclusión moderada y el 66% de los hogares en exclusión severa).

- Reducción de los gastos fijos de la casa (el 45 % hogares en situación de integración precaria, el 66,6% de los hogares en exclusión moderada y el 67,7% de los hogares en exclusión severa)
- Abandono del proceso educativo (el 5,6% de los hogares en situación de exclusión moderada).
- Otras: cambio de vivienda, vuelta al hogar paterno/materno, compartir piso con persona sin parentesco o alquilar alguna habitación a otras personas.

## 10. La crisis y el proceso migratorio

A finales del año 2010 existían 5.708.940 extranjeros en España. Rumania, Marruecos, Ecuador y Reino Unido son las cuatro nacionalidades extranjeras más presentes en nuestro país. Se hace patente un descenso reseñable en el número de personas extranjeras que llegan a España.

A principios de 2009 el crecimiento de la tasa de paro entre la población inmigrante era ya preocupante. Ésta se situó en el 30,72% para los hombres y en el 25,5% para las mujeres. Sin embargo, lejos de estancarse, la tendencia al alza ha seguido en el primer trimestre de 2010, llegando al 34,37% para los hombres y en el 26,46% para las mujeres.



Los datos referentes a los hogares extranjeros en los que los activos se encuentran sin trabajar no superaban el 4% en 2007. Sin embargo, en 2010 el 13,3% se encuentran en esta situación. Esto implica un aumento muy rápido, de casi 10 puntos en 4 años.

Dimensiones	AÑO 2007			AÑO 2009		
	Al menos 1 extranjero	Todos españoles	Total	Al menos 1 extranjero	Todos españoles	Total
Exclusión del empleo	21,7	12,7	14,0	45,8	27,7	30,2
Exclusión del consumo	15,5	7,9	9,0	8,4	9,1	9,0
Exclusión política	70,5	3,9	13,4	80,9	9,6	19,5
Exclusión de la educación	2,7	6,1	5,7	12,9	10,2	10,5
Exclusión de la vivienda	28,5	17,8	19,4	30,3	15,4	17,5
Exclusión de la salud	10,5	11,0	10,9	11,6	10,2	10,4
Conflicto social	13,8	12,5	12,7	9,2	5,4	6,0
Aislamiento social	10,5	7,2	7,6	4,4	6,3	6,0
<b>Total hogares</b>	<b>515</b>	<b>3.095</b>	<b>3.610</b>	<b>502</b>	<b>3.101</b>	<b>3.603</b>

Del mismo modo, la realidad económica ha obligado a recurrir a ayudas (procedentes de amigos, familiares, instituciones, etcétera) en mayor medida que en años precedentes. En el caso de la comunidad extranjera, estos refuerzos han pasado de representar un 21,2% en 2007 a un 50,7% en 2009. Ambos porcentajes se mantienen muy por encima de los expresados por nacionales (16,4% en 2007 y 22,1% en 2009).

## 11. Los huecos de la protección social en España

- Gráfico 11.1 (página 356) Distribución de los recursos económicos entre las principales prestaciones del sistema de garantía de rentas (2009, %)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010 (ene-oct)
Pensiones de Incapacidad	833	860	889	907	921	933
Pensiones de Jubilación	4.678	4.809	4.863	4.937	5.039	5.131
Pensiones de Supervivencia	2.469	2.496	2.522	2.547	2.572	2.594
Prest. contributivas por desempleo	687	720	780	1.101	1.625	1.499
Prest. No contributivas por desempleo	608	610	641	714	1.056	1.565
PNC Invalidez	205	205	203	199	197	196
PNC Jubilación	279	277	271	265	261	258
PAS	33	28	24	21	18	17
SGIM LISMI	44	38	33	29	25	22
Prestaciones familiares	142	146	151	155	156	161
Rentas mínimas	99	101	103	114	157	sd
<b>Total pensiones y prestaciones</b>	<b>10.077</b>	<b>10.291</b>	<b>10.481</b>	<b>10.990</b>	<b>12.028</b>	<b>12.376</b>

Los sectores que deben depender exclusivamente de la protección social tienen una tasa de exclusión social 6 puntos porcentuales superior a la de aquellos hogares dependientes solamente de los ingresos que consiguen del mercado, lo que supone un aumento del 53% en las probabilidades de verse afectado por procesos de exclusión social.

La *desmercantilización forzosa* de ciertas economías familiares, en la medida en la que, por diferentes motivos, no pueden depender exclusivamente de los ingresos del mercado, supone una tendencia al aumento de la exclusión social en España. Cuanto más intensa es la exclusión social mayor es la desaparición de los ingresos del mercado y ahora sólo uno de cada tres hogares más excluidos depende exclusivamente de este tipo de ingresos.

Todavía peor es la situación de aquellos que, privados de los ingresos del trabajo, tampoco encuentran la cobertura de la protección social (el 1,4% de los hogares en 2009). Dos de cada tres hogares sin ingresos se encuentran en una situación de exclusión social, lo que supone multiplicar por 2,5 las probabilidades de verse afectados por estos procesos.

Es decir, **tenemos un sistema de protección social claramente insuficiente**. Ahora bien, lo cierto es que la protección social salva de la exclusión a casi tres de cada cuatro hogares que no reciben ingresos del mercado.

La cuantía, normalmente muy limitada, de las prestaciones y su orientación interclasista, poco focalizada y poco selectiva, hace que su capacidad para dar respuesta a las situaciones más apremiantes que ha desencadenado la crisis económica sea muy limitada.

Aún así, en más la mitad de los hogares en exclusión severa encontramos ingresos por trabajo. El 60% de los ingresos que consiguen los hogares excluidos, incluso después de la crisis, siguen viniendo de su trabajo, una proporción no demasiado alejada del 75% que se da en los hogares más integrados. Esta realidad no debería infravalorarse a la hora de construir las estrategias de inclusión, al menos por tres motivos:

- La imagen que transmite de la población más excluida, luchando por buscarse un futuro aún en un contexto económico adverso, y que debería servir para combatir el estereotipo del parásito social.
- La forma en la que habrá de concebirse la activación de un grupo social que en realidad se muestra ya muy activo.
- Las posibles contradicciones que puedan existir en ciertos casos entre las actividades realizadas (ciertos empleos de exclusión por ejemplo) y el objetivo de avanzar en los procesos de integración social: el trabajo como obstáculo más que como camino para la inclusión.